

Carolina Mera y Julián Rebón (coordinadores) *Gino Germani. La sociedad en cuestión*, Instituto Gino Germani- CLACSO, Buenos Aires, 2010.

José M Casco.

Amado y denostado muchas veces y en ocasiones por los mismos interlocutores, la figura de Gino Germani se ha convertido en una referencia ineludible de nuestras ciencias sociales. Esa envergadura de intelectual imprescindible se la gana a fuerza de prohijar una empresa que asumía un gran compromiso con la cultura y la política. En efecto, desde su aparición entre nosotros en 1934 hasta su muerte en 1979, caló hondo en los ambientes en los cuales intervino por la importancia de sus empresas intelectuales. Renovó la cultura de las ciencias sociales y modernizó la labor del investigador, al tiempo que formó discípulos y dejó armada una organización institucional que tenía la ambición de simular a las organizaciones académicas y culturales de los países con una fuerte tradición y desarrollo científico. Germani fue, un *institution builder* a lo largo de de más de 20 años la cultura literaria de las ciencias sociales cuando se puso al frente de las colecciones de libros más importantes de esos años, fundó el departamento y la carrera de sociología, creó la Revista Latinoamericana de Sociología con la que dio a conocer trabajos que ponían al tanto de la producción reciente de las ciencias sociales, y por último el Centro de Sociología Comparada en el Instituto Torcuato Di Tella. En lo que hace a la política, emprendió a poco de haber recalado en el país un proyecto teórico político sobre la democracia y las consecuencias del proceso de modernización que tenía como trasfondo su militancia juvenil antifascista de cuño socialista. En esa clave registro el primer estudio de largo aliento sobre el peronismo, eso lo colocó en la base de una polémica que se prolongó por más de treinta años inaugurando el único debate que nuestras ciencias sociales llevaron adelante.

A más de 30 años de su desaparición el instituto de investigaciones que lleva su nombre editó un libro que rescata textos con comentarios de investigadores que en muchos casos se iniciaron con él y otros que interrogan su obra desde perspectivas disímiles pero iguales preocupaciones. El libro se estructura en seis

grandes apartados que tienen como eje los temas sobre los que Germani trabajó en su extensa carrera. Algunos textos son inéditos en tanto su formato era el de versiones mimeografiadas, otros, rescatan parte de su obra que hoy circula en forma restringida en buenas bibliotecas.

En el primer apartado Ana Germani e Inés Izaguirre trazan la biografía intelectual de Germani resaltando tanto sus preocupaciones políticas como intelectuales y mostrando como ellas forman un haz que se articulaba en sus empresas culturales. En el segundo apartado dedicado a las clases sociales la estratificación y la movilidad social, Miguel Murmis, Ruth Sautu junto a su grupo de colaboradores y Raúl Jorrot, desglosan el modo en que Germani trabajó esos temas poniendo de relieve sus aspectos metodológicos como así también las fuentes teóricas en las que su enfoque abrevaba. El apartado continúa con textos que sobre el tema Germani escribió entre 1942 y 1970. Allí puede apreciarse como Germani era un investigador meticuloso que contaba con una amplia formación teórica a la hora de abordar sus temas y como además esos textos pueden ser una guía para una investigación exhaustiva aun hoy. Germani, en efecto, toma todos los recaudos necesarios para confrontar los datos que usa en sus investigaciones con una guía teórica adecuada, allí despliega una argumentación que muestra el trasfondo de la sociología norteamericana más actualizada para la época adaptada a nuestra estructura social. En la noción de clase que utiliza Germani, por ejemplo, aparecen tanto componentes subjetivos como objetivos lo que permite ver la complejidad de su elaboración argumentativa, al tiempo que no descuida aspectos metodológicos alguno. Por ejemplo, “La estratificación social y su evolución histórica en la Argentina” es un trabajo que en la línea que venimos describiendo pone en evidencia el arsenal teórico con el que Germani pensaba los procesos de transición a la modernidad, allí la teoría de sistemas prolijada por el estructural funcionalismo con la que encara sus investigaciones muestra de modo minucioso como Germani pensaba un sistema complejo que recuerda a la gran teoría que diseñara Talcott Parsons. De notable factura teórica, como señalamos, el trabajo muestra la envergadura de las investigaciones que Germani llevaba adelante en momentos en que las ciencias

sociales, se creía, eran las depositarias de las claves para entender claramente el mundo social y así proponer soluciones. En efecto, lo que está detrás de las investigaciones que Germani lleva adelante es la preocupación, que no abandonó nunca, sobre el futuro de la democracia y la creación de una planificación racional que pudiera contrarrestar las contradicciones del proceso moderno. En ese camino que acentuaba la necesidad de la planificación racional Germani estaba preocupado, por la forma en que se organizan los recursos de la manera más eficiente. Así, en “El origen social de los estudiantes y la regularidad de sus estudios” el autor advierte sobre los problemas que se le presentan a la universidad y al país por la falta de planificación y la gran cantidad de deserciones e irregularidades que se producen en las casas de altos estudios.

En el tercer apartado “La sociología como ciencia” El equipo dirigido por Sautu señala las claves para entender las posturas epistemológicas y metodológicas sobre las que se apoyaba Germani. Era un hombre de su tiempo señalan las autoras y efectivamente tanto el análisis que estas realizan como los textos que compila el apartado muestran como Germani estaba inmerso en un clima de época pleno de optimismo, aun cuando no descuidaba los riesgos que acarrearía la modernidad y las dos guerras mundiales eran pruebas fehacientes de eso, el clima de posguerra había colocado las claves para hacer de las ciencias sociales un elemento sustancial para aprehender el mundo y poder reformarlo. El desarrollismo que impregno a América Latina a comienzo de los años cincuenta constituyo la palabra clave que guió ese optimismo. Bajo esa impronta Germani batalla fuertemente por sacar a las ciencias sociales de lo que llamaba orientación especulativa, una filosofía social en términos del autor, que mostraba el atraso de la sociología en la región. La investigación empírica por la que tanto bregaba era su principal apuesta política teórica en el campo de las ciencias sociales. Y allí esta seguramente una de sus innovaciones mas productivas, en efecto, como se recordara a mediados de los años cincuenta ya había sociología entre nosotros, desde mediados de los años veinte las cátedras habían proliferado y unas incipientes asociaciones trataban de regular la práctica de la disciplina, entonces, ¿Cuál era la innovación de Germani en ese aspecto? La importancia que este le

asignaba a los datos, a la investigación empírica, eh ahí su apuesta mas fuerte por construir una sociología científica. Es en esa línea que se comprenden sus argumentos al prologo de Wright Mills. Germani era un gran polemista, algunas veces su estilo era áspero, otras, desplegaba todo su conocimiento y trataba de persuadir a sus interlocutores de que sus ideas eran la avanzada de la ciencia de su tiempo. En esas coordenadas esta escrito el prologo. Allí deja claro que los argumentos de Wrigt Mills son buenos, responden a una necesidad de su campo, pero no pueden ser traspolados al estado de la ciencia en América Latina donde el “atraso” en la investigación empírica aparecía para el autor italiano como el déficit mas urgente que se debía subsanar.

En el cuarto apartado el tema son las migraciones y el cambio social. Alfredo Lattes esboza el aporte hecho por Germani al estudio de las migraciones y destaca como ese objeto era una piedra medular del trabajo sobre la estructura social por tratarse de un fenómeno que le apporto la finosomia definitiva al país a mediados del siglo veinte. En efecto, por tratarse de un país aluvional a Germani no podía escapársele la importancia que las migraciones tenían para entender las formas que había adquirido la estructura de clases. Germani muestra aquí una vez más todo su conocimiento teórico y metodológico, los datos son muchas veces deficientes entonces Germani no tiene mas remedio que guiarse por intuiciones, pero en esa dirección, propone líneas de investigaciones que cubran los baches de información estadística. Por otro lado, nuestro autor combina una perspectiva histórica y sistemática, relaciona a los movimientos migratorios para una mejor comprensión con la estructura económica, política y demográfica. Todos los trabajos que componen el apartado son una muestra elocuente de los modos en que Germani manejaba la combinación entre teoría estructural y datos estadísticos.

Raúl Jorrat inicia la entrada al quinto apartado, titulado las bases sociales de las actitudes políticas. Jorrat destaca que los estudios electorales de Germani son pioneros en el país por tratarse de los primeros trabajos en base a herramientas estadísticas. Revela las inspiraciones teóricas en las que esos trabajos se

apoyaron y destaca los esfuerzos de Germani por conseguir que sus afirmaciones estén empíricamente sustentadas. Por último el comentarista destaca algo que ya hemos señalado más arriba, “Su obsesión en ensuciarse las manos con la obtención y elaboración del dato, su esfuerzo por manejar el estado de las arte conceptual y metodológico (...) a la par de su notable “imaginación sociológica” para avanzar sobre tales datos” (Pág. 557) En efecto, el libro revela como Germani era un notable investigador comprometido con su tarea. El repaso de las páginas de este apartado no hace más que apoyar nuestras afirmaciones, Germani muestra cada una de las técnicas utilizadas en su análisis enfatizando los obstáculos con los que se encuentra y sugiere líneas de análisis para trabajos futuros.

En la última sección se publica el último texto que Germani publicó en español en 1979. Desde una perspectiva marxista Juan Carlos Marín y Julián Rebón confrontan críticamente el texto de Germani, ese diálogo crítico cambia el tono del volumen y lo vuelve más productivo en tanto esa confrontación se aleja de una mirada complaciente a la vez que profundiza elementos para el análisis de la estructura social desde una perspectiva diferente de la que exhibe el autor italiano. El núcleo de la crítica se concentra en lo que llaman, la defensa férrea de la democracia liberal que hace perder de vista procesos de democratización social a través de las luchas que llevan adelante los sectores subordinados y convierte a la democracia en una cuestión sacralizada y cosificada del sistema social. Con todo, los comentaristas destacan algunas intuiciones en el ensayo de Germani que sorprenden por su nivel de actualidad y productividad para el análisis del mundo actual en el contexto de la llamada globalización. En efecto, aún hoy cuando el mundo moderno sufre un proceso de descomposición de muchas instituciones que le dieron sentido y nos pone en guardia respecto de las formas en que debe ser encarado el estudio del mundo social, Germani señala algunos problemas que están en el corazón del mundo moderno y allí parece toda su actualidad.

Pueden señalársele, como siempre se ha hecho, muchas críticas de distinta índole pero no puede dejar de decirse que Germani fue un intelectual notable. En eso

reside el mayor valor de esta antología, en poner a disposición de un público que no lo ha conocido ni leído, la obra de una de las figuras clave de la cultura argentina.